

AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Sábado 11 de Setiembre de 1886.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3'50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 159.
--------	--	---------------------------------	--	-----------

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

OVIEDO, 11 DE SETIEMBRE DE 1886.

LOS MISIONEROS DOMINICOS en Sograndio.

En nuestro número anterior hemos dado cuenta de las misiones habidas en Sograndio y dirigidas por los Reverendos PP. Dominicos Fr. Modesto Franco y Fr. Lesmes Alcalde, según las noticias que un amigo nuestro se había dignado comunicarnos oportunamente.

Hoy llega á nuestras manos otra extensa comunicación, en la que se nos dan minuciosos detalles del fruto extraordinario que las misiones han producido en los numerosos oyentes que acudieron á escuchar la divina palabra; y no pudiendo publicarla íntegra por su mucha extensión, que excede los límites ordinarios de esta clase de comunicaciones, nos permitiremos extractar lo más principal para satisfacción de las parroquias que han tomado parte en estas santas misiones.

“Nada tan imponente, dice el corresponsal, y al mismo tiempo tan consolador, como una santa Misión. Las verdades eternas desarrolladas con la magestad y unción evangélicas que distingue á los misioneros, los cánticos tristes del “Perdón, oh Dios mio”, la gente de rodillas ante el Crucificado, derramando lágrimas de verdadero arrepentimiento, es un espectáculo, señor Director, que no se acierta á explicar, porque no todo lo que se siente se explica.

“El 27 del próximo pasado, los RR. PP. Dominicos, Modesto Franco y Lesmes Alcalde, han dado principio á una Misión en San Estéban de Sograndio (Oviedo), la que descaba con ansia su digno y virtuoso Párroco D. Vicente González. Por espacio de diez días, á las cuatro de la tarde, se veía acudir al atrio de la iglesia que es un campo espacioso, sombreado por corpulentos fresnos, una concurrencia extraordinaria, que se aumentaba de día en día como aumentan y crecen en su curso las aguas de un río.

Allí acudían con sus cruces y estandartes las parroquias de San Cláudio, Santa Marina, Lorianana, Latores, Caldas, Caces, Godos, Pintoria, Udrión y Nora, que con sus respectivos Párrocos al frente subían la cuesta que conduce al atrio, entonando cánticos de Misión, cuyo eco, resonando en las profundidades del valle, iba á perderse allá en el cielo entre los ángeles del Señor.

“Los cánticos y las oraciones cesaban y reinaba un profundo silencio cuando el P. Misionero se presentaba en el púlpito con su hábito blanco y negro, librea preciosa de la Orden Dominicana.

“Los RR. PP. Modesto y Lesmes, no han perdonado medio para salvar las almas. Sus explicaciones de los preceptos del Decálogo y de varios puntos de Doctrina Cristiana, magníficas al par que sencillas y al alcance de todos, sus sermones convincentes y conmovedores, han hecho derramar copiosísimas lágrimas, atrayendo á los piés de los confesores multitud de penitentes que á porfía deseaban purificarse en las aguas de la Penitencia. Desde la mañana, bien temprano hasta hora avanzada de la noche, no se daban lugar de reposo los señores Sacerdotes, menos las horas indispensables para el rezo y la comida.

“El día penúltimo de Misión fue memorable en Sograndio. Al concluir el P. Modesto de explicar la parábola del Hijo Pródigo, sale del templo S. D. M. llevado en manos del Sr. Cura Párroco. Colocado el Santísimo en un altar junto al púlpito, el P. Predicador pide á todos que se perdonen mutuamente, en presencia de Jesús Sacramentado. El Sr. Cura profundamente conmovido pide perdón á sus feligreses y todos le contestan con un afectuoso “perdonamos” entrecortado por los sollozos y las lágrimas; nadie podía hablar, todos llorábamos, el llanto del auditorio ahogaba la voz del P. Misionero.

“El último día, al despedirse los PP. Misioneros, era un mar de lágrimas. Fue preciso abrirse paso á viva fuerza para arrancar á los PP. de entre la apiñada multitud, que cubría de besos el crucifijo y los hábitos. El celo incansable de los Misioneros, la activa cooperación de los Sacerdotes, la

buena disposición de los fieles prometían frutos copiosísimos, como efectivamente se vieron.

“Todos los días asistieron de cinco á seis mil almas, no bajando el último día de siete mil. Todos los que asisten á la Misión confiesan y comulgan, con muy pocas excepciones, así es, que sin exageración puedo decir que han confesado y comulgado cinco mil, como lo he visto en las tres comuniones generales que hubo.

“¡Dios quiera que se conserven los frutos producidos por la Santa Misión!

“El Ilmo. Prelado puede estar satisfecho de la piedad y sentimientos religiosos que aún reinan en el pueblo asturiano, que felizmente dirige.

“Los Sres. Curas Párrocos lo pueden estar también de la docilidad de sus feligreses.

“¡Que el Señor bendiga á los jóvenes Misioneros Modesto Franco y Lesmes Alcalde, para quienes pedimos todo género de bendiciones!”

Eso mismo pedimos nosotros. La Ley evangélica con sus diez preceptos basta para hacer la felicidad de los pueblos.

Menudencias políticas.

¡Qué amarguras pasa el pobre Sagasta!

Pobre, sí.
Sus angustias sólo son comparables á las del moribundo.

Pero ¡qué amarguras!
Ni duerme, ni reposa, ni come.
Y esto de no comer.....
¿Podrá haber mayor suplicio para un antiguo progresista?

Tiene sus ojos puestos en la situación.
Y los ojos de Sagasta son un par de fuegos de Bengala.
Verdinegros con ribetes de gualda.

Pero esos fuegos no le iluminan.
Le ofuscan.
Esos fuegos chamuscan, no alumbran.

¡Así está él!
Con la sangre frita.
Y cada vez se le requema más.

Propone un viaje á la costa Cantábrica, en busca de la brisa reparadora de las playas.
Y por única contestación escucha rotunda y glacial negativa.

Teme que las brisas heladas del

Guadarrama sean portadoras de algún garrotillo antimonárquico.

Y el calor vuelve de nuevo á tostar á los mortales, sólo por hacer la oposición á Sagasta, que tiene empeño decidido en sacar de San Ildefonso á los solitarios huéspedes.

Todo conspira contra Sagasta.
¡Hasta la temperatura!
¡Qué extraño es que no descanse!
¡Pobre Sagasta!

Ya no es Camacho, ni Salamanca quien le quita el sueño.
Son los viente-cillos colados del Guadarrama.

Del Guadarrama precisamente no De San Ildefonso.
Es decir, los viente-cillos que corren en ese real sitio.

Nada sanos para Sagasta.
¿Quién se lo había de decir?
¡Que el ambiente de la Granja sería mortífero para él!
¡Qué cambios!

Todo el empeño de D. Práxedes es arrancar de allí á los solitarios huéspedes.

El asunto cotidiano de sus conversaciones es el viaje de la corte.
Esta es su pesadilla.

Ya que no á San Sebastián, al menos á Madrid.
Desalójese la Granja y Sagasta descansará.

Sus ojos tornarán á adquirir el color verde esmeralda y su frente no presentará los surcos profundos del desconsuelo.

Disiparánse los temores que le embargan noche y día.
Desaparecerá la trama creada por su imaginación calenturienta, y su mirada ya no tendrá el brillo siniestro de azufrada pajuela.

¡Pobre Sagasta!
Que se encuentra solo en su desconsuelo.
Sin una esperanza de Lourizán.

Y eso que se forja la ilusión de que el de Lourizán está en Madrid.
Y tiene empeño en hacérselo creer á todos los españoles.

¡Qué infantiles juegos!
Estos liberales son deliciosos.
Que se funden.
Que no se funden.

Y con estas puerilidades, ni Sagasta está tranquilo, ni dejan en paz á los huéspedes de la Granja, ni acabamos de saber si Sagasta aconseja viajes, llevado de la caridad hacia el prójimo, ó trabaja *pro domo sua*.

Lo cierto es que entre las negativas de la Regente y el veraneo del de Lourizán y las cosquillas fusionistas, Sagasta no encuentra sosiego.

¡Pobre Sagasta!

Crónica extranjera.

Se va restableciendo la calma en Sofía.

El príncipe ha visitado los cuarteles y el campamento.

Alejandro expuso de nuevo ante los oficiales del ejército la necesidad de renunciar á la corona.

Exhortó á los oficiales á que permanecieran unidos y sirvieran al nuevo orden de cosas.

Dijo que el czar es muy tenaz, pero que en el fondo es una buena persona y que mantendrá la palabra que ha dado de respetar á la independencia de Bulgaria.

El príncipe fue objeto de entusiasmas aclamaciones.

Se ha formado la regencia compuesta de Stambuloff, Montkuroff y Karaveloff.

El ministerio ha quedado constituido de la manera siguiente:

- Kadorlawoff, presidente.
- Stoiloff, Justicia.
- Natchevitch, Negocios extranjeros.
- Gucehoff, Hacienda.
- Ivantchoff, Instrucción pública; y
- Nicolaieff, Guerra.

El príncipe ha recibido después á los individuos del nuevo gobierno y á los agentes diplomáticos de las potencias.

Luego ha dado una proclama explicando las causas de su abdicación.

Por la tarde ha salido de Sofía con dirección á Lompalanka, hasta donde le acompaña el consejo de regencia y varios ministros y generales.

La despedida del príncipe ha sido conmovedora.

El pueblo en masa le ha dado testimonios de simpatía.

El *Times* y el *Standard*, hablando de la cuestión de Bulgaria, dicen que el príncipe de Bismarck es responsable de cuanto está pasando allí.

El *Diario de los Debates* publica un despacho de Berlín diciendo que se esperan algunas tentativas de insurrección contra el dominio de los ingleses en la India, por instigación de los rusos.

La respuesta del gobierno de San Petersburgo declarando que no interviendrá militarmente en Sofía, ha contribuido á disipar la alarma que reinaba.

Ayer volvió á reunirse el consejo de ministros, bajo la presidencia del príncipe Alejandro, asistiendo varios oficiales superiores del ejército.

Se discutió extensamente la cuestión de la regencia.

Se trataba de que esta se compusiese de personas que representase los diversos partidos búlgaros.

No se llegó á un acuerdo sobre la cuestión personal.

En vista de esto se decidió que el príncipe Alejandro designase los individuos que deben formar el gobierno provisional antes de anunciar oficialmente su abdicación.

La Puerta dirigió una importante circular diplomática á sus representantes en las grandes potencias.

En dicho documento se examina detenidamente la cuestión de Bulgaria, y se exponen los puntos de vista del gobierno otomano sobre la nueva fase que ha tomado dicho asunto.

Turquía manifiesta el deseo de marchar de acuerdo con todas las potencias; pero recuerda sus derechos de soberanía sobre la Bulgaria y la Rumelia.

Se desmiente la noticia de que Austria, para contrarrestar la prepon-

derancia de Rusia, en los Balkanes, trate de proclamar la anexión definitiva al imperio de la Bosnia y la Herzegovina.

Según noticias de Sofía tan pronto como quede formado el gobierno provisional búlgaro abdicará el príncipe Alejandro, saliendo inmediatamente del principado.

Tal vez se realice este hecho antes de la reunión de la Asamblea nacional búlgara.

El príncipe dará á su salida un manifiesto explicando las causas que le han obligado á renunciar la corona.

Dicen de Argel que se han sentido dos temblores de tierra en Bujía. No se tiene ninguna noticia de que hayan ocurrido desgracias.

El periódico *Le Temps* publica un despacho diciendo que el candidato inglés al trono de Bulgaria es el príncipe Waldemar de Dinamarca, casado con la princesa de Orleans.

Añade que el candidato ruso es el duque de Odemburgo.

Crónica nacional.

Una de las primeras damas de la aristocracia española, con ocasión de la entrada solemne del reverendo señor Obispo de la diócesis en Madrid el día 8 del actual, ha ordenado á su apoderado general entregue á dicho prelado 1.000 duros con destino á las obras de la nueva catedral que se está construyendo en honor de la Virgen Santísima de la Almudena.

Se nos ha dicho que otras damas de nuestra nobleza, siguiendo tan hermoso ejemplo, tienen el propósito de atestiguar su amor y devoción á la excelsa patrona de Madrid, dando en cada una de las festividades de la Virgen Santísima un donativo igual ó mayor, destinado al mismo fin. No dudamos que con ese auxilio tan valioso, propio de los sentimientos cristianos de la mujer española y de la gran devoción que en Madrid se profesa á la Virgen de la Almudena, se conseguirá ver concluido, antes de lo que se pensaba, el templo catedral de que tiene urgente necesidad esta corte.

El coche de Granada á Alcalá la Real fué asaltado el viernes último de madrugada, cerca de la venta de Puerto Lope, por una partida de cuatro hombres armados con escopetas y pistolas, que se habían apostado en una quiebra del terreno y que de pronto se aparecieron, cogiendo uno la brida del caballo delantero, otro al mayoral y dirigiéndose los otros dos á la portezuela del coche.

Después rompieron de un culatazo el farol del mismo, y, cortando los ramalillos de las caballerías, maniataron con ellos al mayoral, al zagal y á los pasajeros, excepto á las señoras. Los pasajeros eran D. Juan Ramón Durán, D. Francisco Cano, D. Francisco Castillo, D. Vicente Gonzalez y dos señoras de Alcaudete. A estas, que gemían poseídas de terror, les dijeron los bandidos:

—No tengan cuidado, que están ustedes sagradas y nadie les tocará al pelo.

Registrado el coche, se apoderaron los criminales de 7.500 reales que habían cobrado los señores Cano y Castillo de un premio de lotería, de un billete de 200 y de un revólver, sin que durante la operación del desbaliño, que duró un par de horas, maltrataran á nadie. Sólo el mayoral resultó contuso de un golpe al maniatarlo. El carruaje siguió su camino

hasta Alcalá, donde se instruyen las primeras diligencias.

En Vigo produjo alguna alarma el día 1.º el hecho de que saliesen precipitadamente para Pontevedra, vestidos de uniforme, el segundo comandante de marina del puerto y el ayudante.

Un colega explica el motivo de esa salida:

“Parece ser que unos 76 marineros de la escuadra española con licencia para sus casas en esta provincia, llegaron á Marín después de haber levado ancla de aquel puerto sus respectivos buques.

Estos marineros, sin poder embarcarse toda vez que la escuadra había zarpado, se desparramaron por las calles de Marín, y quizás hayan cometido algún exceso sin importancia, pero que las autoridades de ese punto han creído oportuno comunicar á esta comandancia, para su conocimiento.”

Dice *El Eco de San Sebastián*:

“Ayer fue detenido por el inspector señor Olalde el banquero de París M. Augusto Salis, conocido en nuestra ciudad con el nombre de D. Santiago Sical, el que será puesto á disposición de las autoridades francesas, que han pedido su extradición.”

Ayer tarde se comunicó al coronel del regimiento infantería de Cuenca un oficio del capitán general del distrito, en el que después de tomar en consideración los móviles que impulsaron á aquel jefe á cometer la falta que dió origen á la disposición de aquella autoridad, y juzgándolos debidos á nobilísimos sentimientos de caballería é hidalguía, dispone el capitán general, haciendo uso del derecho agraciable que la ordenanza le concede, quede en libertad el coronel citado, sin que el arresto que le fue impuesto como correctivo á la falta que resultó al tocar en un casino particular la música de su regimiento, sin permiso de la primera autoridad militar de la plaza, le produzca nota alguna, ni perjuicio en su reputación militar, ni en el concepto que se merece por sus cualidades, aptitud é inteligencia.

El incremento de la criminalidad en Málaga ha obligado al gobernador á confiar á una sección de la Guardia civil la vigilancia de la población y la persecución de criminales y gentes de mal vivir; pues harto sabido es que el cuerpo de orden público no responde á sus fines.

Tal es la actividad del cardenal Payá, que á los dos días de hallarse en Toledo ha hecho que comiencen las obras de la torre que amenazan ruina, estando ya muy adelantadas las de andamiaje de construcción y acodalamiento.

Ha salido para Cádiz el canónigo de la catedral de Ciudad-Real, Sr. Antolinez, designado, como también el conde de Padilla, para el expediente de prueba que requiere el ingreso del obispo prior electo de las Órdenes militares en la de Santiago, el cual se incoará de un día á otro en aquella capital andaluza.

Dentro de breves días tendrá lugar en Berceo, partido judicial de Nájera y diócesis de Calahorra, un acontecimiento religioso de primer orden, pues se trata de consagrar la nueva iglesia que, construida de nueva planta, ha costado un hijo del país, vecino de esta corte, acudalado comerciante y senador del reino.

Se hacen los mayores preparativos

para esta solemnidad, á la que concurrirá el señor Obispo de la diócesis, gobernador de la provincia, etc etc. En tiempo daremos cuenta á nuestros lectores de esta solemnidad, que hará época en los fastos de la historia de la patria del primer poeta español *Gonzalo de Berceo*.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 9 de Setiembre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: La noticia que en carta anterior comunicué á Vd. relativa á la libertad de los militares arrestados con motivo de la asistencia de la música del regimiento de Cuenca al casino militar la noche que lo visitaron los periodistas italianos, no se ha confirmado más que en una tercera parte.

Se ha levantado el arresto al coronel del regimiento cuya música asistió al referido casino, pero no han obtenido la misma gracia el comandante y teniente que, como miembros de la junta directiva de la sociedad de que se trata, fueron á pedir al coronel del regimiento de Cuenca el favor origen del arresto. Queda pues desautorizado el refrán que dice que en el pedir no hay engaño, al menos según el criterio del general Pavía, que deja sin efecto el correctivo impuesto al responsable de que una música militar tocase en un acto privado, y lo confirma respecto de aquellos que fiándose del mencionado refrán creyeron no obrar mal solicitando una concesión que en manos del coronel del regimiento aludido estuvo el negarla. Como no soy ducho en esos asuntos de la ordenanza, no diré si la cosa está bien ó mal hecha, doctores militares existen que analizarán el caso y emitirán sobre él su juicio.

Cosa es de perderlo andar estos días á caza de noticias políticas, pues no solamente no se encuentra una para un remedio, ó mejor, dicho para un mal, porque las noticias en tiempos liberales suelen ser de calamidades, sino que le vuelven á uno tarumba hablando de lo que ocurrirá el día de mañana ó de lo que se presiente para pasado, á juzgar por tales ó cuales señales que en el horizonte de la cosa pública se vislumbran.

Y vaya usted á estas pytonisas de cazadora y hongó á decirles que se equivocan en sus cálculos; todo inútil, ellas erre que erre, subidas sobre las tripodes que establecen ya en el salón de conferencias del Congreso, ya en un café ó en la esquina del Suizo, siguen vaticinando el porvenir con tanto aplomo, como si en toda su vida se hubieran dedicado á otra cosa con éxito igual al que pregona el inventor de la Revalenta ó el del aceite de bellota.

Anoche los augures se hallaban poseídos de presentimientos sombríos, y aseguraban que Sagasta vendría un día de estos á Madrid, que celebraría Consejo con sus compañeros acerca de no sé qué impresiones que diariamente recibe en la Granja, y que se volvería inmediatamente á dicho punto por ser allí su presencia de absoluta precisión. Como es natural, con estas noticias se volvió á hablar acerca del clima de la Granja, de su influencia deprimente en el dolor que experimenta D.ª María Cristina y de la conveniencia de apresurar el regreso de la corte á Madrid. Variaciones sobre el tema que desde hace un mes viene siendo la comidilla de los desocupados.

El rumor de hoy es la disidencia que dicen existe entre el Sr. Moret y el presidente del Consejo. Parece que aquel resentido por la vigilancia de que dicen ha sido objeto mientras ha desempeñado la cartera de Gobernación interinamente, ha caído en la cuenta de que es necesario deslindar de una vez los campos y aclarar quien es cada cual y lo que vale. Y tanto ha labrado esta idea en el cerebro del ministro de Estado, que ha decidido aplazar su salida para Escoriza, donde pensaba tomar las aguas, hasta que venga Sagasta de la Granja y le dé las explicaciones necesarias acerca de los rumbos que va á emprender la política fusionista en la campaña de otoño que á más andar se viene encima.

Bien mirado no puede ser más perfecta la unanimidad que existe en todas las esferas del gobierno para llevarse unos á otros la contraria: doña María Cristina disiente de sus consejeros en la cuestión de viages; Montero Rios quiere que se reúnan cuanto antes las Cortes; Sagasta desea aplazarlas; Moret quiere despejar ciertas incógnitas; Alonso Martínez no quiere que se despeje nada.

¿Puede darse una situación más deliciosa? Pero en fin, no hay mal que cien años dure, ni plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, y siendo esto así es de suponer que cuando caiga la hoja entremos en el período de las soluciones. Dios lo haga: porque esto se va poniendo muy pesado.

Bolsín 60,75.

Suyo affmo.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR

DE

La Cruz de la Victoria.

Madrid, 10 (á las 10 noche.)

Ha sido confirmada la infausta noticia del fallecimiento del Obispo de Daulia.

Regresó á Madrid el ministro de Ultramar.

EL CORRESPONSAL

Crónica regional.

Habiéndose acordado por la Junta económica de la Fábrica de Trubia la rescisión del contrato celebrado con don Manuel Fernández, al adjudicarle los 5.000 litros de esquisto en bruto ó fotógeno, como resultado de la subasta celebrada en esta Fábrica el día 24 de Julio último, por incumplimiento á las cláusulas consignadas en las condiciones 3.^a y 15 del pliego de las legales, bajo el cual aquella se llevó á efecto, se convoca por el presente á una segunda licitación que tendrá lugar el día 10 de Octubre próximo á las diez de la mañana en la Sala de Juntas de aquel Establecimiento, ante el Tribunal de subastas del mismo y con sujeción á las mismas bases, condiciones y precio límite de 0,36 pesetas que rigieron en la primera subasta.

Del Boletín oficial tomamos la siguiente

NÓMINA rectificada de los propietarios á quienes han de expropiarse fincas rústicas para la ejecución de las obras de la travesía de Cangas de Tineo en la carretera de tercer orden de la misma población á Ouviaño.

Fincas rústicas.

El número de orden, clase de las fincas, nombres de los propietarios, ídem de los colonos, vecindad de los propietarios, ídem de los colonos, es como sigue:

- 1.^o Castañedo, de D. Anselmo Gonzalez del Valle, de Oviedo, que lleva la señora del Fuejo.
- 2.^o Tierra de labor, de id., que lleva la id.
- 3.^o Huerta, de id., que lleva la idem.
- 4.^o Prado, de id., que lleva la idem.
- 5.^o Viñedo, de id., que lleva la idem.
- 6.^o Peñascal, de id., que lleva la idem.
- 7.^o Tierra de labor, de id., que lleva la id.
- 8.^o Huerta, de D. José Menendez, de Cangas.
- 9.^o Idem, de D. Gregorio Uría, de id.
10. Idem, de herederos de don Benito Menendez, de id.
11. Paso público, del Municipio de Cangas, sitio donde se verifica el mercado de ganado.
12. Huerta, de D. Roberto Pastrana, de León, que lleva doña Carmen Rojas, de Cangas.

13. Parte de id., de D. Juan Menendez Pando, de Cangas.

La presente nómina de rectificación fue formada por el Sr. Ingeniero D. Alfredo A. Cascos el 10 del actual, para cuya rectificación tuvo en cuenta esta Alcaldía lo dispuesto por el artículo 16 de la ley de Expropiación forzosa de 10 de Enero de 1879 y el 21 de su Reglamento.

Cangas de Tineo 26 de Agosto de 1888.—El Alcalde, Severiano Pelaez y Riego.

Está firmada la ley concediendo prórroga para la construcción del ferrocarril de Villabona á Avilés y San Juan de Nieva.

Leemos en *El Comercio* de Gijón el siguiente tristísimo relato:

El vapor *Hernani*, Capitán Sr. Castromán, que salía de Bayona, encontró á la altura de Biarritz ó San Juan de Luz, dos hombres que se agnataban sobre los remos. Procedían dichos naufragos, hermanos por más señas, de una lancha pescadora que había zozobrado y á la que pertenecía el padre de ellos y otro que también se ahogó. Es dato digno de mencionarse que el padre sabía que estaba para salir un vapor de Bayona y nada les dijo á los otros hasta que, próximo á perder las fuerzas, les dijo: "Hijos míos, tener valor, Yo no puedo más, pero vosotros teneis fuerzas y podeis esperar la llegada de un vapor que á esta marea sale de Bayona."

Un rato después se entregó el pobre padre, recomendando valor á sus hijos, y al poco tiempo apareció el *Hernani*, que se dirigía á Bilbao, y á quien gritaron los infelices marineros, que fueron recojidos y portadores de los tristes detalles que dejamos consignados.

En el gabinete central de telégrafos (Madrid) está detenido un despacho, procedente de Oviedo, para Cuesta Compañía (sin señas.)

También en la administración del correo central está sin curso por carecer de franqueo, una carta dirigida á D.^a Rosario Garzón, Oviedo.

Crónica local.

Hemos tenido el gusto de hojear la *Vida y escritos del Marqués de Santa Cruz de Marcenado*, obra premiada en certámen literario, y escrita por nuestro paisano el Sr. D. Máximo

Fuertes Acevedo, Director del Instituto de Badajoz.

Damos las más expresivas gracias al Sr. Fuertes por la significativa muestra de distinción con que nos ha honrado, y sepa que entre los redactores de LA CRUZ DE LA VICTORIA tiene amigos que le aprecian, no como paisano, sino muy especialmente por la constancia y laboriosidad que dirigidas por privilegiada inteligencia, colocan al Sr. Fuertes en un lugar preferente entre los aventajados hijos de esta noble provincia.

En medio del crucero de nuestra Catedral se está colocando el tablado sobre el que se levantarán los altares que han de servir para la ceremonia de la consagración del Sr. Obispo de Mondoñedo.

El coro de la Catedral está convenientemente surtido de asientos, que han de ocupar las señoras invitadas á la solemne ceremonia.

Los caballeros invitados podrán subir á los corredores del templo, desde donde cómodamente presenciarán el religioso acto.

Parece que el presbiterio de la Basílica se reservará para los Señores Sacerdotes, quedando las espaciosas naves del templo para el pueblo devoto, que quiera asistir á una solemnidad tan nueva para nosotros, y en la que todos tomamos parte, por el singular afecto que todo nuestro pueblo profesa al Sr. Obispo electo.

La Redacción de LA CRUZ DE LA VICTORIA ha sido atentamente invitada á esta solemnidad por los Señores Padrinos del Consagrando don Policarpo Herrero y D.^a Teresa Collantes de Herrero, atención que sobremedera agradecemos.

Mañana se celebrarán las *Cuarenta Horas* en San Isidoro.

En el tren correo de ayer ha llegado el Sr. Obispo de Filipópolis, Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.

También llegó la comisión del Cabildo de Mondoñedo, compuesta de los señores Maestrescuela y Magistral de aquella Catedral.

La siguiente gacetilla es de *El Eco*:

"A LA CRUZ le choca que pidamos la reforma proyectada en la fuente del Bombé. Si las cosas se hacen mal, y esto con frecuencia sucede tratándose de obras municipales, natural es que se reformen. Por eso nada tendrá de particular que an-

rabiaba, se agitaba en la silla, cogíase á la reja del locutorio, que hacia temblar con sus apretones, y ya miraba á Elisa, que acaba de bajar á verle, y ya hacia señas y echaba significativas miradas á la superiora.

—¿Qué tal os parece esto, amigo? Vos que tanto exaltábais á la Guardia cívica, ¿cómo podriais correr que entrasen los sectarios á corromperla y á extraviarla hasta ese extremo? En este mismo instante, las casas de los Cardenales están bloqueadas y á nadie se permite la salida. Yo mismo al venir aquí he visto dobles centinelas en las puertas de los palacios y en todas sus salidas, vos mismo podreis verlo al volver á vuestra casa.

Entonces me voy á Albano; Elisa, arréglate y disponte á acompañarme, pues quiero apartar de mi vista unos espectáculos tan dolorosos para mí.

irritadísimo en medio de los gritos y silbidos de aquellos alborotados.

—Sabreis, amigo Bárto, que en aquel gran palacio de la Cancillería hay una escalerilla secreta, para librarse por ella en los casos apurados que pueden acontecer á los grandes señores. A uno de los oficiales de guardia, que conocia á palmos el palacio, le ocurrió la idea de dicha escalerilla, cuya existencia ignoraban completamente todos aquellos furiosos; este hombre bárbaro, en lugar de dejarla libre y desembarazada, movido á compasión por su Eminencia, á fin de que pudiera escapar, muy al contrario, cometió la villanía y la crueldad de enviar á ella cuatro soldados con orden de ensartar á bayonetazos al Cardenal si intentaba franquearse el paso y huir.

Al oír Bárto semejantes sucesos,

sólo con grandísimo trabajo pudo el infeliz Cardenal llegar á ponerse en salvo detrás de los jardines del Papa.

—¿Qué me contais, Sr. D. Fernando? ¡Qué indignidad! ¿Y es posible que en Roma se cometan semejantes excesos?

—Hombre esto es nada en comparación de lo hecho en el palacio de la Cancillería. Habiendo Su Santidad llamado al Cardenal, envióle el coche en que iban monseñor mayordomo y un camarero secreto, para arrancarlo de las manos de los cívicos, que lo miraban como su prisionero. Apenas asomó el coche á la plaza, salieron aquellos del cuartel, y se alinearon delante de la portezuela, y apuntando las bayonetas, gritaron:—Detente: aquí no pasa nadie.

El señor mayordomo dijo: que tenia orden de su Santidad de llevarse

tes de pocos años se pida la supresión de la escalera monumental que da acceso al Bombé. Flaquezas de la falibilidad humana."

No es lo que dice *El Eco* lo que precisamente choca á LA CRUZ DE LA VICTORIA.

LA CRUZ no puede menos de apoyar las peticiones que se refieran á reformas de obras mal hechas.

Prescindimos de si la fuente de que se trata se halla en ese caso.

Lo chocante está en que cuando las obras se hacen la prensa local calla. Aunque la obra sea un adfesio, no haya miedo que los diarios locales manifiesten su parecer fundado, por no disgustar al amigo que proyecta y á los amigos que realizan la obra.

Al contrario han de buscar modo de adular á quien concibió el despropósito, é irán preparando el terreno para pedir la reforma de la obra, cuando ya no haya peligro de disgustar á los amigos.

Esta venalidad de la prensa local nos choca, y es porque nosotros tenemos independencia bastante para llamar pasera de un horru á lo que en letras de molde se llamaba escalinata monumental.

En Oviedo no se estudian los proyectos.

Propone un concejal una concepción suya, que nada se parecerá á las de Murillo, y los amigos se creen obligados á sostenerla nada más que por haber sido propuesta por D. Fulano.

La escalinata, que, tanto dinero va costando, y que tan poco lucimiento tiene en donde está, pudiera ser un adorno excelente del Salón paseo y prestaría ventajosísimo servicio al público colocada en el extremo del paseo que toca en la nueva carretera. El extremo del Bombé ocupado hoy con la fuente de las ranas quedaría hermoscado con la escalinata, que facilitaría el acceso á las personas que pasean en carruaje, las cuales ahora se ven privadas de esta comodidad. El golpe de vista que se ofrecería al forastero, que por la carretera nueva subiese la escalinata, hoy sólo podemos imaginarlo.

En cambio tenemos hoy la escalinata en un punto al que podía ascenderse por una pendiente apenas perceptible, sin más gasto que lo que han costado los terraplenes que se han

hecho, y arrinconada y ceñida por esos antiguos paredones de estilo celta.

La escalinata con balaustrada de mármol, descendiendo á la nueva carretera, convertiría nuestro paseo en uno de los mejores de España.

¿Qué dice *El Eco de Asturias*?

Crónica religiosa.

SANTO DE HOY.—S. Paciente, Obispo de León de Francia.

Nació S. Paciente á principios del siglo V. en León de Francia según comunmente se cree. Sus padres eran muy distinguidos por sus buenos procederes, por su calidad y por los cuantiosos bienes que poseían. Fue un eclesiástico muy ejemplar y de los más sabios de su tiempo. Consagrado Obispo, se distinguió por su piedad, caridad y celo. Era muy dulce para con todos, muy severo y riguroso para consigo mismo y muy amigo de los pobres. Hacia el año 470 consagró como metropolitano á Juan, Obispo

de Chalons. El año 475 asistió al concilio de Arlés, donde dejó á todos admirados por su ingenio, por su sabiduría, y sobre todo, por su eminente santidad.

Después de haber vivido tan santamente, murió con la muerte de los justos el día 11 de Setiembre del año 491.

SANTOS DE MAÑANA.—El dulce Nombre de Maria—Ntra. Sra. de la Fuensanta; en Murcia.—Stos. Leoncio, Serapión, Selesio, Valeriano, Estraton, Macedonio, Teodulo y Taciano, mártires; Juvencio, presbítero y confesor; Guido, confesor; Sta. Ines, virgen y monja.

SANTOS DEL LUNES.—Stos. Felipe, Macrobio, Julián y Ligorio, mártires; Eulogio ó Eloy, Maurilio y Amado, obispos y confesores; Amado, abad.

OVIEDO.—IMP. CATÓLICA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Ornamentos de Iglesia.



Sastrería y Camisería.

6, Altamirano (antes Nueva) 6

En este vasto Establecimiento acaban de recibirse completos surtidos para la ostentación del culto sagrado.

El haber sido objeto de los fabricantes y otras personas, para las compras, hemos conseguido rebajas considerables, las que hacemos extensivas como tuvo ocasión de apreciar todo el digno Clero que hasta hoy lleva visitando esta, casa establecida en la calle de Altamirano, antes Nueva, núm. 6.

J. DELGADO Y COMPAÑÍA.

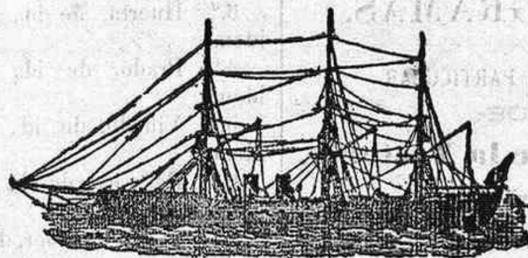
Capitas mucetas de raso 1.^a desde 12 1/2 pesetas. Sobre-pellices hilo puro finas, desde 6 ptas. Umbelillas ó Sombrillas con cruz plata Meneses, á 30 pesetas. Casullas raso 1.^a todos colores, con ricos galones, desde 30 pesetas.

LOS CHICOS

LA VICTORIA

10, RUA, 10.-OVIEDO.

OVIEDO.



10, RUA 10,

Ornamentos para Iglesia.

PRECIO FIJO.

TRAGES TALARES.

ECONOMÍA POSITIVA.

LA VICTORIA.

al Cardenal á su palacio. Entonces se adelantó un temerario, segundo ayudante, y respondió con la mayor insolencia:—¿Es una orden escrita?— Monseñor le contestó noblemente que cuando el Papa envía su mayordomo en persona y con el hábito de tal, nunca da las órdenes por escrito.—Pues sin orden nadie pasa.

Cuando el Pontífice tuvo noticia de semejante violencia, hizo llamar al general de la Guardia eívica, y le encargó que le llevase el Cardenal. El general subió al coche acompañado de un Prelado y se dirigieron al patio de la Cancillería, y llamando al capitán de la guardia, le notificó la orden de Su Santidad. Mientras que el capitán se disponía á responder, el teniente que había intimado el arresto del Cardenal, e interrumpió diciendo en tono brusco:—¿Qué Papa ni qué?...

El Cardenal es un traidor y nuestro prisionero.

—Pero señor oficial, señores soldados, tengan ustedes juicio: esta orden procede del mismo Soberano, y es cosa decidida: quiere tener al Cardenal junto á su sagrada persona; sean ustedes romanos y no se obstinen en resistir.

—No, no saldrá.—Entonces el general, mirándole de soslayo, le dijo:— Veremos quién se atreve á tirar á mi pecho cuando lleve á su Eminencia.— Y aquel desdichado añadió:—Tiraremos á ámbos.—Luego dió una ojeada á los demás, quienes corrieron á tomar los fusiles, y se arrojaron á las escaleras, á las tribunas y á las puertas con las bayonetas armadas; de manera que el Cardenal no salió de su aposento, como el mejor partido que podía tomar. El general se volvió

—Muy bien: ahora hablais como un hombre.

—Creedme, D. Fernando, que cada día voy viendo más claro. Elisa, arregla tus cosas, que mañana por la mañana vendré por tí, y despues de hacer una visita á la tia, nos iremos á disfrutar algun sosiego en la quinta de Albano.

Mientras tanto los demagogos estaban rabiosos por obligar al Papa á desdecirse de su alocución, ó al menos á declarar que el nuevo ministerio continuaría la guerra de su propia cuenta. Pero la roca del Vaticano se presentó incontrastable: Pio IX ha pronunciado palabras propias del Pontífice máximo, y su palabra no cede en un ápice. Ha dicho Paz, y habrá Paz.

En efecto, Su Santidad hizo escribir al comisionado que habia enviado al campo real que indujese al Rey á de-